

El árbol de la vida**Mayo 18 Lunes****Versículos relacionados****Génesis 2:9**

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Colosenses 3:4

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Génesis 1:26-28

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a Su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

28 Los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla; y ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y sobre todo ser vivo que se mueve sobre la tierra.

Génesis 2:2, 8

2 El séptimo día acabó Dios la obra que había hecho, y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho.

8 Luego Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

Apocalipsis 22:1-2

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida,

que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

Lectura relacionada

El Antiguo Testamento habla acerca de la creación, y el Nuevo Testamento habla acerca de la redención. Tanto en la creación como en la redención, el propósito y centro de Dios es la vida ... Aunque Dios creó muchas cosas de tal diversidad y variedad, Su propósito y meta final son simplemente la vida. Si leemos los primeros dos capítulos de Génesis y meditamos calladamente delante de Dios acerca de Su obra creadora, veremos que la creación de Dios conlleva la vida y produce vida. La vida es el centro y la meta de la creación realizada por Dios. En el principio Dios creó todas las cosas de la nada. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 106-107)

En el proceso ordenado de Su obra creadora, Dios creó primero los objetos inanimados y luego creó las cosas orgánicas. Además, la creación de los seres vivos comenzó con el nivel de vida más bajo y avanzó paso a paso hasta llegar a niveles más elevados de vida. Finalmente, Dios creó al hombre, el nivel más elevado de vida. El hombre es la vida más elevada en la creación de Dios, porque la Biblia dice que Dios creó al hombre a Su propia imagen y conforme a Su propia semejanza (Gn. 1:26-27) ... Además, Dios también dio al hombre la autoridad de ejercer dominio sobre todas las cosas (vs. 26, 28). Así pues, entre todo lo creado, el hombre es semejante a Dios porque tiene la imagen de Dios; él también representa a Dios porque tiene la autoridad de Dios. Dios vio todo cuanto había hecho, y era muy bueno (v. 31). En este vasto universo, entre las miríadas de cosas creadas, Dios obtuvo un hombre con Su imagen y autoridad, quien podía expresar Su gloria y representar Su autoridad. ¡Esto satisfizo a Dios!

Dios reposó el séptimo día después de terminar Su obra de creación (2:2). Mucha gente piensa que Dios tuvo reposo y satisfacción porque para este tiempo todo estaba terminado. Sin embargo, incluso en esta coyuntura Dios no había

alcanzado el propósito de Su creación. Si continuamos leyendo, veremos que aún quedaban pendientes muchas consideraciones. Después que Dios creó al hombre, lo puso en el huerto del Edén (v. 8). En el centro del huerto estaba el árbol de la vida (v. 9). El árbol de la vida es muy especial. La primera vez que la Biblia hace mención de la vida, lo hace en relación con el árbol de la vida. Esto muestra que Dios aún no estaba satisfecho, ya que todavía no había alcanzado Su meta, a pesar de que Él lo había creado todo y aun cuando el hombre había sido preparado para expresar y representar a Dios. ¿Cuál es la meta de Dios? La meta de Dios es la vida. Dios llevó al hombre, que Él había creado, al árbol de la vida y lo puso en frente de la vida.

Él guio y dirigió al hombre al árbol de la vida, con la esperanza de que el hombre tuviese contacto con el árbol para que la vida pudiera ser impartida en él. Dios hizo estas cosas a fin de mostrar que la vida es la meta y el propósito de Su creación. Si el hombre no viene a la vida y la vida no entra en él, el hecho de que Dios creó al hombre no tendría significado, propósito ni resultado.

Toda la Biblia muestra la meta propia de la vida ... Como cristianos, tenemos a Cristo, quien es nuestra vida (Col. 3:4). Él está en nosotros para salvarnos y ser nuestra vida. Esta vida es Cristo mismo, quien es Dios mismo. Esta vida nos llevará a la eternidad, lo cual significa que aun en la eternidad todo se relacionará con la vida.

Apocalipsis muestra que en la eternidad tendremos contacto con el río de agua de vida y con el árbol de la vida. El río de agua de vida sale del trono de Dios y del Cordero, y a uno y otro lado del río está el árbol de la vida (22:1-2). En la eternidad contactaremos y veremos la vida ... Todos los creyentes están conectados a Dios en vida; por tanto, los creyentes y Dios son uno en Su vida. En otras palabras, así como la vida está en Dios, la vida también está en nosotros. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 107-108, 111)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Génesis, mensaje 11; Conocer la vida y la iglesia, cap. 1*

Mayo 19 Martes

Versículos relacionados

Apocalipsis 2:7

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

1 Pedro 2:24

24 quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Apocalipsis 2:17

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Apocalipsis 3:20

20 He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Juan 6:57

57 Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí.

Mateo 4:4

4 Mas Él respondió y dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Hebreos 5:12-14

12 Porque debiendo ser ya maestros, por razón del tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de los oráculos de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

13 Pues todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la práctica tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.

Lectura relacionada

Para tener una vida de iglesia apropiada y para recobrar la vida de iglesia, es decir, para el crecimiento apropiado en la vida cristiana, lo que necesitamos no es simplemente comprender con la mente las enseñanzas, sino comer al Señor como pan de vida en nuestro espíritu (Jn. 6:57). Incluso las palabras de las Escrituras no deberían ser consideradas sólo como doctrinas que educan nuestra mente, sino como alimento que nutre nuestro espíritu (Mt. 4:4; He. 5:12-14). Aquí en [Apocalipsis] el Señor promete darle a comer del árbol de la vida al que venza. Esto se remonta a Génesis 2:8-9 y 16, donde Dios da un mandato al hombre en cuanto al asunto de comer. En la epístola dirigida a la iglesia en Pérgamo, el Señor les promete a los vencedores que comerían del maná escondido (2:17), lo cual hace referencia a los hijos de Israel que comieron el maná en el desierto (Éx. 16:14-16, 31). Y en la epístola a la iglesia en Laodicea, el Señor promete cenar con el que le abra la puerta (Ap. 3:20) ... [Esto] indica que el Señor desea recobrar que el pueblo de Dios coma el alimento apropiado, el alimento dispuesto por Dios y que es tipificado por el árbol de la vida, el maná y el producto de la buena tierra, los cuales son tipos de los varios aspectos de Cristo como alimento para nosotros. (Estudio-vida de Apocalipsis, pág. 118)

En el griego la palabra que aquí se traduce “árbol”, usada también en 1 Pedro 2:24, significa “madera”; no es la palabra que normalmente se traduce “árbol”. En la Biblia el árbol de la vida siempre

representa a Cristo como corporificación de todas las riquezas de Dios (Col. 2:9) para nuestro alimento (Gn. 2:9; 3:22, 24; Ap. 22:2, 14, 19). En Apocalipsis 2:7 representa al Cristo crucificado (implícito en el árbol como madero, 1 P. 2:24) y resucitado (implícito en la vida de Dios, Jn. 11:25), quien ahora está en la iglesia, la consumación de la cual será la Nueva Jerusalén, donde el Cristo crucificado y resucitado será el árbol de la vida para el nutrimento de todos los redimidos de Dios por la eternidad (Ap. 22:2, 14).

A los vencedores que estaban en la iglesia en Éfeso se les prometió que comerían del árbol de la vida. El árbol de la vida está en el Paraíso de Dios ... “El Paraíso de Dios” mencionado en Apocalipsis 2:7 es la Nueva Jerusalén, ... de la cual la iglesia es un anticipo hoy ... Ahora en la iglesia disfrutamos como anticipo al Cristo crucificado y resucitado, quien es el árbol de la vida ... Disfrutar, pues, del anticipo nos llevará al disfrute pleno ... en la Nueva Jerusalén por la eternidad. La promesa de comer del árbol de la vida hecha a los vencedores que había en Éfeso, indica que ellos comerán a Cristo en la vida de iglesia hoy y comerán a Cristo como árbol de la vida en la Nueva Jerusalén por la eternidad. Esto lo podemos verificar con nuestra experiencia.

Disfrutar a Cristo como árbol de la vida en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva será la porción común de todos los redimidos de Dios, mientras que disfrutarle de manera especial a Él como árbol de la vida en la Nueva Jerusalén en el reino milenar venidero es una recompensa dada solamente a los creyentes vencedores. Si vencemos todas las distracciones en la iglesia degradada a fin de disfrutar a Cristo como árbol de la vida en la iglesia hoy día, recibiremos esta recompensa. De otro modo, perderemos este disfrute especial en el reino venidero, aunque de todos modos disfrutaremos a Cristo como árbol de la vida en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad.

El árbol de la vida siempre nos lleva de regreso al principio cuando sólo estaba Dios. No había una obra, no se laboraba, ni había perseverancia ni ninguna otra cosa: sólo había Dios mismo. En la vida de iglesia debemos ser traídos de regreso una y otra vez al comienzo, a disfrutar a Dios mismo como árbol

de la vida, olvidándonos de todo lo demás. (Estudio-vida de Apocalipsis, págs. 119-121)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 10

Mayo 20 Miércoles

Versículos relacionados

Gálatas 1:15-16

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por Su gracia, **16** revelar a Su Hijo en mí, para que yo le anunciase como evangelio entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Gálatas 4:19

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

Filipenses 1:19-21

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación, **20** conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. **21** Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Efesios 4:13

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Mateo 16:24-25

24 Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

Lectura relacionada

El primer problema que la vida de Dios encuentra en nosotros es que no comprendemos las tinieblas de nuestros conceptos humanos ... La mayoría de los cristianos piensan que deberían ser celosos y abandonar el mundo una vez llegan a ser cristianos. Desde la perspectiva del hombre, esto suena muy lógico, pero sin la vida de Dios, esto no es práctico.

El día que fuimos salvos, recibimos al Cristo viviente, quien llegó a ser la vida en nosotros.

Ser cristianos significa que no tomamos como nuestro objetivo nada que no sea Cristo. Muchas personas tienen dificultades en su vida espiritual después que son salvadas porque ellas no conocen la senda de la vida, ni toman a Cristo como su vida. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 131-132, 135)

El segundo problema que la vida encuentra en nosotros es la hipocresía ... La espiritualidad de una persona no está determinada por su apariencia externa, sino por la manera en que él se ocupa de Cristo.

La expresión de la vida conlleva que rechazemos nuestra manera natural de ser y preferencias naturales, y simplemente le permitamos a Cristo operar en nosotros y quebrantarnos. Entonces nuestras acciones realizadas por medio de la operación interior de Cristo procederán de la vida. Si siempre hacemos las cosas según nuestra manera

de ser y nuestro ser natural, el resultado siempre será la hipocresía.

El tercer problema que la vida encuentra en nosotros es la rebeldía. Cristo opera y se mueve en nosotros a fin de que entendamos claramente Su voluntad y Sus requisitos para con nosotros, así como la manera en que Él nos dirige y trata con nosotros. Sin embargo, si no lo obedecemos, sino que actuamos en contra de la sensación en nosotros, sin aceptar Su dirección ni pagar el precio, el hecho de que no estemos dispuestos y de que nos opongamos son rebeldía.

El hecho de que no estamos dispuestos a hacer las cosas según Su voluntad es claramente rebeldía. Muchos de nosotros cometemos este pecado cada día. El pecado que cometemos con más frecuencia y de mayor gravedad no es externo ni visible; antes bien, es el pecado de desobedecer el sentir de Cristo en nosotros. Cristo está viviendo en nosotros, y Él constantemente nos da un sentir interior de vida. Deberíamos obedecerlo a Él, pero a menudo lo desobedecemos.

El cuarto problema que la vida encuentra en nosotros es nuestra capacidad natural. Nuestro ser natural, nuestra manera de ser y nuestro yo son problemas que impiden que la vida de Dios brote de nosotros. Sin embargo, el problema de nuestra capacidad y habilidad naturales es aún más serio, y es un gran obstáculo que impide que la vida de Dios fluya de nosotros. Muchos hermanos y hermanas verdaderamente aman al Señor, son celosos por el Señor y son muy piadosos. No obstante, el mayor problema que ellos tienen es la fortaleza y grandeza de sus capacidades y habilidades. Por consiguiente, Cristo no tiene terreno en ellos ni tiene manera de avanzar en ellos.

Hay muchos hermanos y hermanas así entre nosotros. Ellos son muy capaces y talentosos, pero no consideran que esas cosas sean pecado ni inmundicia. Incluso creen que son cosas buenas y útiles para la iglesia. Piensan que a fin de servir a Dios, ellos necesitan tales capacidades y talentos. No menosprecian sus capacidades naturales; más bien, las valoran como si fueran un tesoro. Si tales capacidades permanecen inquebrantables, ellos

mismos llegarán a ser un problema para la vida de Cristo.

Hay una solución para todos estos obstáculos que hay en nosotros: debemos pasar por la cruz y dejar que la cruz nos quebrante. Si queremos que la vida de Cristo no encuentre impedimentos en nosotros, debemos experimentar el quebrantamiento de la cruz y permitir que estos obstáculos sean eliminados y removidos. Esto permitirá que la vida de Cristo pueda ser expresada en nuestro vivir. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, “Conocer la vida y la iglesia”, págs. 135, 137, 139, 141-142)

Lectura adicional: *Conocer la vida y la iglesia*, cap. 3

Mayo 21 Jueves

Versículos relacionados

Apocalipsis 2:4-5

4 Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.
5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te has arrepentido.

Colosenses 1:17-18

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;
18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;
15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

Marcos 12:30

30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

Génesis 2:9,16

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer libremente,

Lectura relacionada

La intención original de Dios era que el hombre comiera del árbol de la vida (Gn. 2:9, 16). A causa de la caída, el camino al árbol de la vida le fue cerrado al hombre (3:22-24). Mediante la redención efectuada por Cristo, el camino por el cual el hombre puede llegar al árbol de la vida, que es Dios mismo en Cristo como vida para el hombre, fue abierto de nuevo (He. 10:19-20). Pero en la degradación de la iglesia, la religión se infiltró con su conocimiento a fin de distraer a los creyentes en Cristo para que no coman a Cristo como árbol de la vida. Así que, el Señor les prometió a los vencedores que, como recompensa, les daría a comer de Sí mismo, el árbol de la vida, en el Paraíso de Dios. Esto los motiva a abandonar la religión y su conocimiento y a regresar al disfrute que tienen de Él. Esta promesa del Señor restaura la iglesia a la intención original de Dios conforme a Su economía. Lo que el Señor quiere que hagan los vencedores es lo que toda la iglesia debería hacer en la economía de Dios. Por causa de la degradación de la iglesia, el Señor llamó a los vencedores a reemplazar a la iglesia en el cumplimiento de la economía de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 4375)

Comer del árbol de la vida no sólo constituía la intención original de Dios en cuanto al hombre, sino que también será el resultado eterno de la redención de Dios. Todos los redimidos de Dios disfrutarán del árbol de la vida, el cual es Cristo con todas las riquezas divinas como porción eterna de los redimidos, por la eternidad (Ap. 22:2, 14, 19) ... El Señor en Su sabiduría ofreció a Sus creyentes la recompensa de disfrutarlo a Él en el reino venidero, con el fin de animarlos a vencer el conocimiento que distrae propio de la religión, impartido en forma de enseñanzas, y a regresar a disfrutarlo a Él mismo como suministro de vida en la vida de iglesia hoy en día a fin de que la economía de Dios sea cumplida.

Comer el árbol de la vida, esto es, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debe ser el asunto primordial en la vida de iglesia. El contenido de la vida de iglesia depende del disfrute que tenemos de Cristo ... Sin embargo, disfrutar a Cristo requiere que nosotros lo amemos con el primer amor. El primer amor nos llevará al árbol de la vida ... Cuando nosotros le brindemos al Señor Jesús nuestro primer amor, Él nos dará a comer del árbol de la vida ... Amar al Señor con el primer amor, el mejor amor, es darle al Señor el primer lugar en todas las cosas. A fin de darle tal preeminencia, es imprescindible que estemos dispuestos a ser corregidos, ser quebrantados y ser hechos nada, de modo que el Señor disponga de una vía libre en nosotros, a través de nosotros y entre nosotros con miras a la edificación de Su Cuerpo orgánico. Debemos orar: “Oh Señor Jesús, te amo con mi primer amor y te amo con mi mejor amor. Mi primer amor te pertenece. Oh Señor Jesús, con respecto a mi amor, te doy la absoluta prioridad”. Si dejamos nuestro primer amor por el Señor, desaprovecharemos la oportunidad de disfrutar a Cristo y perderemos el testimonio de Jesús; como consecuencia, nos será quitado el candelero. Estas tres cosas —amar al Señor, disfrutarle y ser Su testimonio— van juntas.

Cuando venzamos para regresar a Cristo como nuestro primer amor dándole la preeminencia en todas las maneras posibles y en todas las cosas, disfrutaremos de Él como vida e irradiaremos la luz divina como candelero a fin de mantener el testimonio de Jesús (1:9; 12:17) en nuestra localidad.

Testificaremos de la persona de Cristo como Aquel que es Dios y hombre, y también testificaremos de Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección, Su ascensión, Su descenso y Su segunda manifestación. El resplandor de la luz es un testimonio. En todo aspecto de nuestra vida diaria debemos resplandecer irradiando a Cristo. Este resplandor es el resplandor del candelero. Necesitamos el amor, la vida, la luz y el candelero. Entonces seremos recompensados por el Señor con lo que hemos vivido en Él y con lo que somos en Él. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4375-4376)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 409; Los vencedores, caps. 2—3; Los grupos vitales, cap. 11*

Mayo 22 Viernes

Versículos relacionados

Efesios 2:10

10 Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

2 Corintios 4:5

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como vuestros esclavos por amor de Jesús.

1 Corintios 2:2,6

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

6 Pero hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son reducidos a nada.

Hebreos 12:2

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Cantares 1:2-4

2 ¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino.

3 Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como unguento derramado; / por eso las vírgenes te aman.

4 Atráeme; y en pos de ti correremos / —el rey me ha introducido en sus cámaras—, / nos alegraremos y nos regocijaremos en ti; / ensalzaremos tus amores más que el vino. / Con razón te aman.

Mateo 25:21

21 Su señor le dijo: Bien hecho, esclavo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

2 Corintios 3:3,6

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

Lectura relacionada

[En Efesios 2:10] las “buenas obras” son sencillamente Cristo. La meta de la obra que Dios realiza es Cristo, y nosotros deberíamos andar en esta obra ... A menudo obramos debido a nuestro propio interés, no debido a Cristo. Muchas veces los hombres corren de un lado a otro para obrar a fin de hacerse de un nombre para sí mismos. Han obrado, pero no han servido a Dios. La obra de Dios desde la eternidad hasta la eternidad siempre ha sido con la perspectiva de que Su Hijo tenga el primer lugar en todas las cosas. Por tanto, nuestra obra también debería ser en pro de Cristo. Si Dios no purifica nuestra intención y nuestro motivo, no podemos recibir la bendición de Dios. No obramos a favor de los pecadores, sino en pro de Cristo. Cuán exitosa sea nuestra obra depende de cuánto Cristo haya en ella ... Nuestra obra no debería tener por finalidad

nuestro propio aumento, nuestro propio grupo o nuestro propio mensaje; más bien, deberíamos obrar en pro de Cristo. Siempre y cuando Dios gane algo, deberíamos regocijarnos. Cuando vemos que Dios gana algo, aunque no sea por medio de nuestras manos, deberíamos alegrarnos por ello. (CWWN, t. 11, págs. 750-751)

Cristo también debería tener el primer lugar en nuestros mensajes. Nosotros “predicamos ... a Cristo Jesús como Señor” (2 Co. 4:5). “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Co. 2:2). Cristo es el centro del plan de Dios y el centro de la meta de Dios. La cruz es el centro de la obra de Dios. La obra de la cruz consiste en realizar la meta de Dios. La cruz opera para eliminar todo lo que procede de la carne a fin de que Cristo tenga el primer lugar. Nuestro mensaje central no debería ser las dispensaciones, las profecías, los tipos, el reino, el bautismo, abandonar las denominaciones, hablar en lenguas, guardar el Sábado o la santidad, etc. Nuestro mensaje central debería ser Cristo. La centralidad de Dios es Cristo.

Después que una persona es salva, deberíamos ayudarla a consagrarse para que sea un esclavo de Cristo, a fin de que reciba a Cristo como su Señor en todas las cosas.

Todas las verdades contenidas en la Biblia están relacionadas entre sí como una rueda con sus radios y un eje, teniendo a Cristo como centro. No descuidamos las verdades que no están en el centro; más bien, necesitamos vincular estas verdades con el centro. Con respecto a cualquier verdad deberíamos conocer dos cosas: (1) deberíamos conocer esta verdad, y (2) deberíamos conocer cómo esta verdad se relaciona con el centro. Deberíamos prestar atención al centro. Por supuesto, esto no significa que no hablemos acerca de otras verdades. Pablo dijo: “Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Co. 2:2). Más adelante también dijo: “Pero hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez” (v. 6). Es sólo después que una persona se ha consagrado y ha recibido a Cristo como su Señor que podemos hablarle las verdades en cuanto a su edificación. En nuestra obra deberíamos continuamente atraer a las personas

de regreso al centro y permitirles ver que “Cristo es Señor”. No podemos realizar esta obra de manera objetiva. Nosotros mismos debemos ser los primeros en ser quebrantados por Dios y permitir que Cristo tenga el primer lugar en nosotros, antes de poder guiar a otros a recibir a Cristo como Señor y permitir que Cristo tenga el primer lugar en ellos. Debemos expresar en nuestro vivir una vida en la que le damos a Cristo el primer lugar antes de poder propagar este mensaje. Nuestro mensaje es simplemente nuestra persona. Deberíamos permitir que Cristo tenga el primer lugar en las cosas pequeñas de nuestra vida diaria antes de poder predicar el mensaje de la centralidad de Cristo. ¡Sólo deseo que cada uno de nosotros le dé al Señor Jesús Su lugar en el trono! ... Que el Señor diga “bien hecho” supera todas las alabanzas del mundo. El rostro sonriente del cielo supera todos los rostros enojados de la tierra. El consuelo propio del cielo supera las lágrimas de la tierra. El maná escondido se disfruta en la eternidad. (CWWN, t. 11, págs. 752-753)

Lectura adicional: *La centralidad y universalidad de Cristo, cap. 1; CWWN, t. 4, págs. 291-308; CWWN, t. 11, págs. 731-753; Estudio-vida de Daniel, mensaje 12*

Mayo 23 Sábado

Versículos relacionados

Salmos 45:16-17

16 En lugar de Tus padres estarán Tus hijos; / los harás príncipes en toda la tierra.

17 Haré que Tu nombre sea recordado por todas las generaciones; / por consiguiente, los pueblos te alabarán eternamente y para siempre.

Filipenses 3:20

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos con anhelo al Salvador, al Señor Jesucristo;

Lucas 21:27

27 Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria.

Salmos 23:1-3

1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.

2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.

3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.

Salmos 24:7-8,10

7 Alzad vuestras cabezas, oh puertas; / y seáis levantados, oh portales perdurables; / y entrará el Rey de gloria.

8 ¿Quién es este Rey de gloria? / ¡Jehová, fuerte y valiente! / ¡Jehová, valiente en la batalla!

10 ¿Quién es este Rey de gloria? / Jehová de los ejércitos, / ¡Él es el Rey de gloria! Selah

Hageo 2:7

7 haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, dice Jehová de los ejércitos.

Lectura relacionada

[En Salmos 45:16] padres representa a los antepasados de Cristo según la carne, hijos representa a los vencedores de Cristo, que son Sus descendientes, y príncipes representa a los vencedores de Cristo, quienes reinarán con Cristo sobre las naciones.

Nadie puede resolver los problemas del mundo actual, solamente Cristo el Rey puede hacerlo. Cuando Cristo reine sobre la tierra, los vencedores serán Sus ayudantes en el reinado, Sus correyes. Los hijos de Cristo, los vencedores, serán los príncipes que reinen con Cristo sobre las naciones.

Necesitamos ver no sólo la hermosura de Cristo que está en Cristo mismo y la hermosura de Cristo que está en la iglesia, sino también la hermosura de Cristo que está en todos Sus descendientes, en todos Sus miembros, los príncipes. Si vemos la hermosura de Cristo de estas tres

maneras, tendremos un panorama completo, un cuadro acabado, de Su hermosura.

[El versículo 17] revela que el nombre de Cristo será recordado por todas las generaciones mediante los santos que vencen, y que las naciones alabarán a Cristo mediante Sus santos que vencen y son Sus correyes. (Estudio-vida de Salmos, págs. 285-286)

Salmos 24:7-10 ... nos muestra al Cristo victorioso como el Rey venidero en el reino eterno de Dios. El versículo 7 dice: “Alzad vuestras cabezas, oh puertas; / y seáis levantados, oh portales perdurables; / y entrará el Rey de gloria”. Las puertas son las de las ciudades de las naciones. Los portales son los de las casas de las personas. Los portales perdurables indican espera y expectativa, acompañadas de longanimidad (Fil. 3:20; 1 Co. 1:7). Esto indica que los que habitan la tierra han estado esperando y aguardando la segunda venida de Cristo. Hageo 2:7 dice que Cristo es el Deseado de todas las naciones. Todas las naciones, en un sentido general, están en espera de que Cristo venga, pero Cristo no vendrá tan rápidamente según nuestro concepto humano. Así que, tenemos que alzar nuestras cabezas y esperar y estar con la expectativa de Su venida esperando la misma con firme perseverancia.

Debido a que debemos esperar con mucha perseverancia Su venida, tenemos una tendencia de bajar nuestras cabezas como señal de desánimo. Por eso el salmista dice: “Alzad vuestras cabezas”. Si esperamos que alguien muy querido venga y no viene, bajaríamos nuestras cabezas. Mas si recibimos una llamada telefónica en la cual nos dice que ya viene, alzaríamos nuestras cabezas, es decir, seríamos animados a esperar su venida.

Tenemos que alzar nuestras cabezas, porque el Rey de gloria entrará (Sal. 24:7, 9; Lc. 21:27; Mt. 25:31). Debemos prepararnos para darle la bienvenida. Salmos 24:8 pregunta: “¿Quién es este Rey de gloria?”. El Rey de gloria es “¡Jehová, fuerte y valiente! / ¡Jehová, valiente en la batalla!”. Jehová es Jesús, y Jesús es la corporificación del Dios Triuno en resurrección. Él es Aquel que es fuerte al combatir y victorioso.

El versículo 7 dice: “Seáis levantados”, pero el versículo 9 dice: “Alzad”. Ser levantados significa que

aún somos débiles, por lo cual necesitamos que alguien nos mueva. Pero alzar indica que hemos llegado a ser más fuertes. En tal caso uno puede actuar por sí mismo y alzarse por sí mismo. El Rey de gloria, a quien le damos la bienvenida, es Jehová de los ejércitos ... Jehová es el Dios Triuno encarnado, crucificado y resucitado. Él es Aquel que regresa en Su resurrección para tomar posesión de toda la tierra, para tomarla como reino Suyo. El Rey de gloria es Jehová de los ejércitos, el Dios Triuno consumado que está corporificado en el Cristo venidero y victorioso (v. 10).

Hemos visto que el salmo 23 revela a Cristo como Pastor en Su resurrección y que el salmo 24 revela a Cristo como Rey en el reino de Dios ... ¡Aleluya por nuestro Cristo quien es nuestro Pastor hoy y quien será nuestro Rey en el futuro! (Estudio-vida de Salmos, págs. 159-161)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Salmos*, mensajes 11—12, 20—21, 31; *Estudio-vida de Ezequiel*, mensaje 11; *Estudio-vida de Josué*, mensaje 9; *La autobiografía de una persona que vive en el espíritu*, cap. 3

Mayo 24 Día del Señor

Versículos relacionados

Salmos 73:23-26

23 No obstante, estoy contigo continuamente; / me has tomado de la mano derecha.

24 Me guiarás con Tu consejo, / y después me recibirás en gloria.

25 ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

Salmos 80:1,17-19

1 Oh Pastor de Israel, presta oído; / Tú que guías a José como a rebaño, / Tú que estás entronizado entre los querubines, resplandece.

17 Esté Tu mano sobre el hombre de Tu diestra, / sobre el hijo del hombre a quien has fortalecido para Ti;

18 Entonces no nos apartaremos de Ti. / Avívanos, e invocaremos Tu nombre.

19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos; / haz resplandecer Tu rostro, y seremos salvos.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Genesis*, mensaje 11

Himno, #818

¹ Dios se ha propuesto
En la eternidad
Unirse al hombre,
Al Su vida dar;
Al regenerarlo
Y llenar su ser,
Dios en él se expresa,
Siendo uno con él.

² A Su propia imagen
Hizo al hombre Dios,
Para que cumpliera
El plan que Él trazó;
Le ofreció el árbol
De la vida a él
Para convertirlo
En Su esposa fiel.

³ Su fluir de vida
Lo transformará;
A Su misma imagen
Lo conformará;
Como complemento
Lo edificará;
Será Su morada,
Lo satisfará.

⁴ Todos los llamados
Mezclados con Dios
Son la ciudad santa,
Y Su habitación.
Él, su contenido,
Ellos Su expresión,
Llenos de Su gloria
En perfecta unión.

⁵ Dios allí es el centro,
En el trono está;
Su vida los guarda
En grata unidad.
Por Su luz de gloria
Andan en la luz
Gozando armonía,
Divinal salud.

⁶ Él es su agua viva
Y su provisión;
Su hambre y sed apaga,
¡Qué satisfacción!
Dios mismo es su templo;
Siempre en Él están;
Frente a Su presencia,
Lo adorarán.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

El estudio de Genesis ha sido completado. Por favor visitar el sitio web de la iglesia para referenciar previo material.

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

El estudio de Genesis ha sido completado. Por favor visitar el sitio web de la iglesia para referenciar previo material.

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)